

Dr. Daniel K. Darko, Evangelio de Lucas, Sesión 30, Intercambio público con las autoridades de Jerusalén, Lucas 20:1-21:4

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Daniel K. Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión número 30, Intercambio público con las autoridades de Jerusalén. Lucas capítulo 20, versículo 1, hasta el capítulo 21, versículo 4. Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias bíblicas en idioma español.

Como vieron en la lección anterior, comenzamos viendo a Jesús entrando a Jerusalén. Vimos una entrada triunfal, y allí hice una distinción entre la narración de Lucas y la narración de los otros Evangelios. Y llamé su atención sobre cómo Jesús, mientras la gente clamaba y lo alababa como el que viene con paz y que viene en el nombre del Señor, pasaría por alto Jerusalén y lloraría por una ciudad que no conocería la paz en los años venideros.

Teniendo en cuenta que Jesús estaba diciendo esto en los años 30, y que la ciudad iba a ser destruida en el año 70 por los romanos y el liderazgo de Tito, ahora vemos que cuando Jesús llegó a la ciudad, fue directamente al templo, lo limpió y comenzó a hacer de ese lugar un lugar de enseñanza. Si recuerdan de la lección anterior, utilicé la expresión de establecer su sala de enseñanza en el templo.

Eso es exactamente lo que está sucediendo aquí. Por lo tanto, lo que vamos a encontrar en esta lección es que Jesús ha establecido el templo como el lugar donde enseñará. Cuando termine su día, irá al monte y luego regresará al templo durante el día para enseñar.

Todo lo que leemos en el capítulo 20 y que veremos serán acontecimientos que se desarrollan en el templo. He llamado a este en particular del capítulo 20 desde el capítulo 20, versículo 1 hasta el capítulo 21, versículo 4. Probablemente terminaré en el capítulo 20, dado que el final del capítulo 20 menciona a las viudas en la crítica de los escribas. Luego, en el capítulo 21, los primeros cuatro versículos continúan y hablan de una viuda y de una situación con una viuda. Así que veremos cómo lo desentrañamos.

Pero comencemos a centrarnos en lo que está sucediendo en el templo. Yo lo llamo un intercambio público con las autoridades de Jerusalén. Comencemos leyendo el capítulo 20 desde el versículo 1 hasta el versículo 8.

Un día, mientras Jesús enseñaba al pueblo en el templo y predicaba el evangelio, se acercaron el sumo sacerdote y los escribas con los ancianos y le dijeron: «Dinos con qué autoridad haces estas cosas o quién te dio esa autoridad». Él les respondió: «Yo os haré una pregunta: decidme: ¿el bautismo de Juan era del cielo o de los hombres?» . Discutieron entre sí, diciendo: «Si decimos del cielo, dirá: ¿Por qué no le creísteis? Pero si decimos de los hombres, todo el pueblo nos apedreará hasta matarnos, porque estaban convencidos de que Juan era un profeta». Ellos respondieron que no sabían de dónde venía. Jesús les dijo: «Yo tampoco os diré con qué autoridad hago estas cosas».

Esta es una situación interesante, ya que vemos que el ministerio de Jesús en el templo, en la forma de enseñar y predicar acerca del reino de Dios, toma una nueva forma, donde tanto el liderazgo del templo como Jesús han llegado a un punto en el que ya no hay acción encubierta. No están tratando de jugar en segundo plano de manera encubierta para tratar de destruirlo, como vimos al final del capítulo 19, sino que ahora es un intercambio directo cuando se acercan a Jesús y le preguntan: "Por favor, díganos con qué autoridad enseña". Jesús adopta este estilo rabínico de conversación; por favor, permíteme un minuto aquí para aclarar que no estamos usando el modo de razonamiento griego aquí, donde cuando él plantea la pregunta, usted espera una respuesta.

En el discurso rabínico, es perfectamente normal seguir una pregunta con otra y tratar de responderla planteando una pregunta tras otra, y a medida que se plantean más y más preguntas, se comienza a utilizar la retórica para aclarar la esencia de la pregunta. Entonces, le preguntaron a Jesús: ¿con qué autoridad enseñas? Jesús dijo: Ah, sí, pero déjame hacerte una pregunta. Ahora bien, si se trata de un tribunal con nuestro sistema moderno que está influenciado por el marco de razonamiento legal griego y latino, diremos: él te preguntó con qué autoridad enseñas. Por favor, responde la pregunta.

No hagas preguntas y respuestas a una pregunta. No, pero eso era perfectamente normal. Observas lo que Jesús está haciendo aquí porque pidió una segunda contrapregunta.

Su contrapregunta ahora pone en aprietos a los líderes que están tratando de tenderle una trampa. La pregunta es: ¿con qué autoridad enseñas? Cuéntanos algunas cosas que debemos observar en este pasaje.

Mencioné en la lección anterior que Jesús había asumido un lugar en el templo y había tomado autoridad al convertir el templo en un lugar de su enseñanza. No den eso por sentado porque, como les mencioné en la lección anterior, los custodios del templo son aquellos que vienen a hacerle esta pregunta a Jesús. ¿Con qué autoridad y quién les dio esa autoridad? ¿No es una pregunta perfecta? Debería serlo.

Si usted es el pastor principal de una iglesia y alguna persona viene y le dice, soy famoso en mi propio lugar, pero por cierto, convierto su púlpito en mi púlpito, y allí es donde vendré a enseñar todos los días. Debe ser una pregunta perfecta para hacer, amigo: ¿quién le dio el derecho de convertir mi iglesia en su iglesia, mi púlpito en su púlpito? Y peor aún, como vemos al final del capítulo 19, la gente está pendiente de cada palabra que dice este hombre. Es casi como si todo se derrumbara sobre usted.

Así pues, la pregunta es legítima, salvo cuando uno empieza a pensar detenidamente en la pregunta que sigue. La contrapregunta implica algo aquí: implica que las personas que escuchan a Jesús reconocen su autoridad.

Y quienes vienen a escucharlo piensan que es una persona legítima y perfecta que transmite el mensaje perfecto en el lugar correcto. Pero los custodios del templo tienen un problema con eso. Él necesita aclarar con qué autoridad y quién le dio esa autoridad.

Como custodios del templo, la lista de las personas que se nombran aquí parece sugerir que podrían ser miembros del Sanedrín o que comprenden grupos de personas que ocupan un lugar destacado en el Sanedrín. La pregunta ¿con qué autoridad? tiene dos implicaciones. Podrían estar preguntándole con qué autoridad pudo usted limpiar el templo y expulsar a toda la gente y tomar el lugar como su plataforma de enseñanza.

O también podrían estar preguntándose quién le dio el poder de enseñar el contenido de la enseñanza y la predicación que él está realizando. Bueno, la contrapregunta de Jesús es muy sencilla. Hablemos de Juan.

¿Con qué autoridad? Ahora bien, como se nos dice, Lucas menciona que ellos saben que el pueblo cree que Juan era un profeta. No subestimemos eso en el judaísmo. Si el pueblo sabía que Juan era un profeta y los líderes del templo negaron la mano de Dios, la autoridad de Dios sobre Juan, eso es blasfemia.

Deberían ser apedreados. Ése es el castigo que merecen. Ahora bien, para evitarlo, recurrieron a una medida muy inteligente.

No respondamos a la pregunta. Como diría mi hija adolescente, las amigas suelen decir: "No importa, porque tienes las manos atadas a la espalda".

Así que lo que Jesús está haciendo aquí, como verás en el capítulo 20, es enfrentarse a estos líderes y ponerlos en un rincón uno tras otro, estableciendo sus credenciales, su autoridad y su lugar en el templo. Recuerden, dijo, han hecho de esta casa, la casa de mi padre, una cueva de ladrones. Es casi como si yo hubiera venido a tomar el control.

Y ahora ese es su lugar de enseñanza. Continuará contando una parábola que debería ser perturbadora. Pero observe cómo se desarrollará la parábola.

La parábola nos muestra que Jesús atiende a las personas que lo escuchan intensamente. Pero presten atención mientras leo la parábola para ver lo que Jesús está haciendo aquí. Y leo desde el versículo 9. Y comenzó a contarles a las personas esta parábola.

Un hombre plantó una viña y la arrendó a unos labradores , y se fue lejos por algún tiempo. Cuando llegó el momento, envió un siervo a los labradores para que le dieran parte del fruto de la viña. Pero los labradores lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías.

Y envió a otro siervo, pero también lo golpearon y lo afrentaron, y lo enviaron con las manos vacías. Versículo 12. Y envió aún a un tercero.

Éste también fue herido y expulsado. Entonces el dueño de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado, y quizá lo respetarán. Pero cuando los labradores lo vieron, se dijeron: Este es el heredero.

Matémoslo para que la herencia sea nuestra. Y lo echaron fuera de la viña y lo mataron. ¿Qué hará entonces el dueño de la viña con ellos? Vendrá y destruirá a aquellos labradores y entregará la viña a otros.

Al oír esto, dijeron: «Seguramente no es el pueblo». Pero Jesús, mirándolos fijamente, dijo: «¿Qué es, pues, lo que está escrito? La piedra que desecharon los constructores se ha convertido en piedra angular. Todo el que caiga sobre esa piedra quedará hecho pedazos».

Y cuando cae sobre alguien, lo aplasta. Antes de continuar con los detalles, una parábola similar que va más allá de los escritores de los evangelios también aparece en el Evangelio apócrifo de Tomás. Eso nos da una idea de lo que Jesús quiere decir cuando el Evangelio de Tomás, en los capítulos 65 y 66, escribe: “Un hombre bueno tenía una viña y la puso a disposición de unos labradores para que la trabajaran”.

Recibió de ellos los frutos y envió a su siervo para que los labradores le dieran algunos frutos. Éstos agarraron a su siervo, lo golpearon hasta matarlo. El siervo se fue y se lo contó a su amo; su madre dijo que tal vez no sabían nada de él.

Envió a otro siervo, y los labradores golpearon al otro siervo, tal como el relato de Lucas que leímos. Entonces el amo envió a su hijo, y dijo: tal vez tengan respeto por mi hijo. Aquellos labradores, como sabían que era el heredero de la viña, lo agarraron y lo mataron.

El que tenga oídos para oír, que oiga. Ahora leo el relato del Evangelio de Tomás porque los otros escritores sinópticos que escriben lo mismo parecen ir a donde va Lucas, y deben observar lo que Lucas está haciendo aquí y cómo la parábola de Jesús habla a las autoridades que vinieron a preguntarle a Jesús, ¿con qué autoridad enseñas? Lucas nos dice que Jesús le contó esta parábola alegórica al pueblo, pero no se equivoquen; al final de la parábola de Lucas, los líderes del templo lo entendieron. Entendieron que la parábola se refería a ellos, y no estaban muy contentos con eso.

En otras palabras, mientras los líderes todavía estaban presentes, Jesús dirigió su atención a la audiencia, a quienes les gustaba escucharlo atentamente, y luego les habló de esta viña en un contexto en el que Josefo y otros nos dicen que la condición económica en Palestina era la razón por la que a veces algunos terratenientes pueden poner sus propiedades en manos de otros y marcharse a otro lugar, propiedades que pueden tener en otros lugares, y este es el patrón económico que conocen. Entonces, Jesús estaba usando un tipo de escenario conocido en la parábola alegórica para poder decir lo que Dios haría con estos líderes que están ansiosos por matar al hijo del amo que viene al templo. La otra cosa que vemos aquí es la imagen de la viña como también la recogemos del Evangelio de Tomás. La imagen de la viña parece referirse a la casa de Israel, y el papel de los arrendatarios aquí parece ser como la administración de lo que Dios esperaba de su pueblo. Y veremos que el amo se demora en la tierra extranjera, y en esta parábola alegórica, vemos la imagen de la paciencia y la tolerancia de Dios desarrollándose.

Mientras los líderes no están haciendo lo que están haciendo, él comienza a decirse a sí mismo, tal vez envié algunos profetas por delante y los maltrataron, no los trataron bien, los golpearon, los evitaron, les hicieron todo tipo de cosas, ahora enviaré a mi hijo, y ¿adivinen qué está pasando? Hablando de matar al hijo, cuando en la parábola, Jesús mismo es el hijo en la historia, la gente dijo, oh no, si el amo va a venir y destruir, eso no es una buena noticia, pero las autoridades tenían exactamente lo que está sucediendo aquí con Jesús. Jesús les dirá lo que necesitan saber. Día y noche, se han convertido en piedras de tropiezo para lo que Dios quiere hacer, y se han interpuesto en el camino del hijo de Dios para hacer su obra.

Literalmente, a medida que se desarrollaban los acontecimientos, estos líderes iban a participar en el asesinato del mismo hijo que les estaba hablando. Ahora Lucas está escribiendo en los años 80 sobre los acontecimientos que se estaban desarrollando en los años 30, y Jesús sería asesinado por estas mismas personas, pero Lucas está tratando de permitir que te imagines a ti mismo en la situación antes de que Jesús fuera arrestado y asesinado. Y dijo que la gente escuchó esto, y como si ahora Jesús dijera, ahora que saben lo que estoy diciendo en la parábola, déjenme hablarles directamente.

La piedra que desecharon los constructores será la piedra más importante para mantener la estructura sólida e inquebrantable. Se convertirá en la piedra angular. Podría ser la que sostenga y mantenga en pie toda la estructura.

Pero, por cierto, aquellos que intentan rechazar la piedra verán la prominencia de la piedra, pero aquellos que realmente toman la iniciativa y chocan contra la piedra serán destruidos por la piedra. Así que tengan cuidado. En otras palabras, todo lo que se refiere a esta piedra en la parábola, el final de la parábola en la cita de Jesús es esto.

Ese hijo no será derrotado. Quienes lo rechacen sufrirán por ello, y quienes intenten matarlo serán destruidos. No hay que equivocarse al respecto.

Ahora bien, mientras Jesús cuenta esta parábola, quizás su última parábola, lo escucharemos hablar de esto. Jesús está hablando de acontecimientos que se están desarrollando y, a diferencia de lo que dice Lucas Timothy Johnson, mientras escribe, serán destruidos debido a su objeción al heredero, pero la viña misma permanecerá y será entregada a los otros ancianos y otros líderes. En la historia de Lucas, el liderazgo actual sobre Israel de los principales sacerdotes, escribas y ancianos será reemplazado por el del duodécimo, es decir, lo que veremos en el libro de los Hechos.

Observaremos un cambio en la narración de los Hechos. ¿Con qué autoridad enseñas? Enseño con la autoridad de Dios. Parafraseando, aquellos que intentan oponerse a lo que Dios está haciendo serán reemplazados, si no destruidos.

Parafraseando, todo esto se está desarrollando en el templo. No pierdan de vista lo que dije antes. ¿Quién se supone que está a cargo del templo? Los sumos sacerdotes y los capitanes del templo se supone que están a cargo del templo.

Ahora, Jesús ha secuestrado todo el sistema, haciendo que todos se sientan incómodos. Continuemos desde el versículo 19 y veamos más del diálogo entre Jesús y la gente.

Los escribas y los sumos sacerdotes procuraban echarle mano en aquel preciso momento, porque comprendían que había dicho esta parábola contra ellos. ¿No es justo? Pero temían al pueblo, así que lo vigilaban y enviaron espías que fingieran ser sinceros para pillarlo en alguna palabra y entregarlo a las autoridades y a la jurisdicción del gobernador, es decir, a los gentiles.

Entonces le preguntaron: Maestro, sabemos que hablas y enseñas con rectitud y sin hacer acepción de personas, sino que enseñas con sinceridad la palabra de Dios. ¿Nos es lícito dar tributo al César, o no? Pero él, percibiendo su astucia, les dijo: Muéstrenme un denario.

es la imagen y la inscripción ? Dijeron: Del César. Entonces les dijo: Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Y no pudieron, en presencia de todo el pueblo, sorprenderle en ninguna de sus palabras.

Pero, maravillados por su respuesta, guardaron silencio. Observe la habilidad de Lucas para elaborar este relato en particular y los detalles que señala. Lo que Lucas nos está diciendo desde el principio es esto:

El líder dijo: "Oh, ahora lo sabemos". Lo que dijo en la parábola se refiere a nosotros. Por supuesto, se refería a ellos.

Que matarán al hijo y que al final serán aplastados. Sí, se trata de ellos. Jesús siempre es inteligente al decir las cosas difíciles en parábolas.

Sabe cómo transmitir mensajes contundentes en las historias, pero ahora veamos la habilidad que van a demostrar. Ahora, ponen espías.

Observe el modus operandi de estos líderes. Esta será la primera ocasión en que intentarán encontrar a alguien más que los ayude a meter a Jesús en problemas. El siguiente será Judas.

Pero aquí envían espías, y los espías se hacen pasar por justos. Y cuando los espías llegan a Jesús, fíjense en cómo se dirigen a Jesús.

Echemos un vistazo a ese pasaje de nuevo. Porque no lo recuerdo, siempre que pienso en él, me asombra, es alucinante lo astutas que eran estas personas.

Cuando se acercaron a Jesús, versículo 21, le dijeron: Maestro, estos son los espías, ¿de acuerdo? Son las personas que están fingiendo. Están trabajando, tratando de meter a Jesús en problemas. Pero mira cómo se acercan a Jesús.

Versículo 21. Maestro. Lo llaman maestro.

Sabemos que hablas y enseñas correctamente, que no haces distinciones entre personas y que enseñas verdaderamente la palabra de Dios.

Quiero decir, si estamos en la época actual, puedo imaginarme a algún pastor carismático de la época actual que escuche esto de algunas personas y diga: "Sí, siempre pensé que lo soy". Sí, no.

Jesús se dio cuenta de su astucia. Sabía que todas esas palabras eran vanas. Les dirá que hagan algunas cosas.

Si van a hacer la pregunta: ¿ Es correcto pagar impuestos al César? Lo que deben saber es que hay tres lecturas que deben tenerse en cuenta, y luego trataré de explicarles algunas cosas aquí. La primera lectura es lo que se llama la lectura de los dos reinos . Y aquí estoy siguiendo el esquema de Joseph Fitzmyer .

Fitzmyer nos recuerda las tres lecturas. La primera es la lectura de los dos reinos , que dice que cuando Jesús habla de dar al César lo que se apropia, en realidad está abogando por una actitud adecuada hacia el tributo y el pago de impuestos y, por supuesto, el respeto a las autoridades gobernantes, manteniendo al mismo tiempo el compromiso con su posición ante Dios. En otras palabras, los dos reinos que Jesús sugiere deben permanecer uno al lado del otro, y un cristiano debe tratar de maniobrar para tratar de crear ese delicado equilibrio para sobrevivir.

La otra interpretación de esa frase en particular es la que normalmente se conoce como ironía, es decir, que Jesús está diciendo que hay que dar al César lo que se apropia. Por supuesto, lo que el César tiene es nada, y tú lo sabes.

Lo que realmente cuenta es creer en el reino de Dios. Así que, dad al César lo que se apropia; lo que está diciendo es: mirad, amigos míos, dad esa basura al César que es de él y venid y seguidme para conseguir lo que es justo. Otros han sugerido lo que se conoce como la lectura anti-zelote, que dice que Jesús está tratando de resistir la confrontación política y trata de señalar el hecho de que al recoger la moneda uno debe ver lo que pertenece al César y también debe reconocer lo que pertenece a Dios y debe tener cuidado de no intentar participar en una confrontación política que es insalubre para su posición en Cristo.

Pero ¿qué está pasando aquí? Cualquiera que sea la lectura que elijas, debes observar algunos detalles en este texto. Observa que quienes acudieron a Jesús no eran personas inocentes que acudieron a Jesús para preguntarle sobre los impuestos y si uno debía pagarlos o no. Lo que está sucediendo en este pasaje es particularmente más que eso.

Su intención era que entraran como una estratagema, fingiendo ser justos y tratando de dirigirse a Jesús como el maestro. Incluso trataron de caracterizarlo como una persona íntegra para poder tenderle una trampa y meterlo en problemas, y las autoridades del templo se aprovecharían de eso para acabar con él. Cuando entraron para preguntarle a Jesús sobre los impuestos romanos, estaban jugando con temas profundamente polémicos en Palestina en ese momento, donde la mayoría de los judíos que son más conservadores o judíos devotos están muy molestos por la idea de los impuestos romanos y por la cantidad de impuestos que los romanos les imponen y por cómo eso debería ser algo con lo que la gente no debería estar contenta. Debes saber que eso se encuentra en el trasfondo de la actitud pública hacia los recaudadores de impuestos, donde recaudan todos estos impuestos para estos romanos.

Así que, incluso poner a Jesús en ese lugar podría ponerlo en una posición en la que podría dar una respuesta que podría enfurecer a su audiencia, la gente, o dar una respuesta que lo incriminaría para que las autoridades del templo lo castigaran. Jesús sabía que cuando se referían a él como maestro, no lo decían en serio. Cuando se referían a él como alguien que enseña correctamente, no lo decían en serio.

Cuando se referían a él como el que era imparcial, no lo decían en serio. Y cuando se referían a él como el que enseñaba el camino de Dios, no lo decían en serio. Todos son parte de la estratagema.

Cuando les preguntó: “¿Me están preguntando esto y están preguntando qué es lícito? ¿Realmente quieren obtener la respuesta?”, Jesús va a llevar este asunto a esta línea de preguntas para mostrar algo aquí. La atribución, como señalo aquí en la diapositiva, es esta noción de trampa. No están tan interesados en lo que dice la ley porque si están interesados en lo que dice la ley, entonces tal vez decir que él es un maestro correcto, imparcial y que enseña el camino de Dios presupone que puede exigir respeto por enseñar lo que dice la ley.

Pero Jesús preguntará si alguien tiene una moneda alrededor de un denario. Hasta que no sepas lo que está pasando, es posible que no entiendas bien los detalles. Cuando Jesús pregunta si alguien tiene un denario, Jesús está jugando con algo muy interesante.

Jesús está diciendo esto, y tú me preguntas si es bueno pagar impuestos a los romanos. Por cierto, ni siquiera tengo moneda romana conmigo en este momento. Probablemente tú tienes algo de moneda romana contigo debido a tu lealtad a Roma.

¿Alguien tiene por casualidad una moneda de los romanos? Él logró atraerlos y ellos le mostraron la moneda. El denario tendrá la inscripción que se supone que se lee en la traducción al inglés como Tiberio César, hijo del divino Augusto. Puse la imagen de la moneda romana en la época de Tiberio en la diapositiva para que la veas.

Jesús va atrapando poco a poco a estos hombres y los va haciendo caer en su propia trampa uno a uno. Se dio cuenta de lo que estaban haciendo cuando les pidió que me mostraran una moneda. En realidad, los estaba incriminando con la revelación. Si no tienes lealtad hacia Roma, ¿por qué guardas moneda romana para ti? Pero si tienes una para mostrarme, entonces estoy aquí para mostrarte algo.

Cuando Jesús trató de hacer esto, estaba provocando que admitieran su dependencia del sistema imperial. Verán, Jesús fue muy específico al hacer preguntas como de quién es la imagen que está en la moneda y qué inscripción hay en ella. Si la inscripción dice que César es divino, y a ustedes realmente no les gusta

César, ¿por qué tienen esa moneda con ustedes? Si la imagen de César está en ella, ¿por qué me hacen preguntas sobre la lealtad al César? Dar al César lo que es del César y a Dios lo que pertenece a Dios es la respuesta perfecta que Jesús podía dar.

Lucas está indicando que Jesús continuará su ministerio público, y aquí, lo que Jesús ha hecho es que la trampa ha fracasado. El intento público de poner a Jesús en un rincón mediante espías, pretensiones y halagos no ha funcionado. En la sociedad del honor y la vergüenza, lo que Jesús ha hecho públicamente en los atrios del templo es avergonzarlos.

Ahora bien, en primer lugar, la vergüenza recae sobre los espías, pero en segundo lugar, las autoridades que estaban utilizando a estos espías para tenderle una trampa a Jesús también caen en la trampa. Jesús se ha establecido como un tipo genial enviado por Dios que está convirtiendo la casa de Dios, que se había convertido en una cueva de ladrones, en un lugar donde la gente puede oír acerca del reino de Dios. Si se trata de dar al César lo que es del César y qué lectura adoptamos, les sugeriré que pueden elegir cualquiera de las tres lecturas que señalé, pero no pierdan de vista la teología de Pablo aquí.

Pablo, como vemos en otros pasajes de los Evangelios, junto con Jesús, pagará los impuestos a las autoridades. Cuando Jesús estaba en la ruina, sacaba dinero de la boca de un pez para que pudieran pagar sus impuestos. En otras palabras, utilizaba la intervención de Miller para conseguir las finanzas necesarias para pagar los impuestos.

Pablo, en Romanos 13, habla de que es necesario pagar impuestos y respetar a las autoridades. En 1 Corintios capítulo 2 debemos orar por las autoridades. En otras palabras, los primeros cristianos no se consideraban un sistema antipolítico.

Ellos entendieron que Dios puso a las autoridades políticas allí. Ellos necesitan respetar a las autoridades a las que necesitan pagar sus impuestos, pero su lealtad primaria no es hacia esas autoridades. Su lealtad primaria es hacia Dios. De ninguna manera, Jesús está sugiriendo que le demos al César lo que es del César y le demos a Dios lo que Dios significa. El César debería tener el 50% de nuestra lealtad, y Dios debería tener el 50% de nuestra lealtad. No.

Él está sugiriendo que Dios debería ser el principal defensor de la lealtad, pero no se debe a que se descuide al otro. En este caso en particular, no se encuentra en un contexto didáctico normal. Responde a esto como respuesta a una estratagema que la gente estaba utilizando para intentar atraparlo, y responde a sus preguntas para, al final, acorralarlos. Es como si la conversación en el templo no se estuviera poniendo acalorada y no estuviera poniendo a los funcionarios en una situación lo suficientemente incómoda.

Lucas nos dice que sucederán más cosas en el versículo 27. Aquí estaban ellos, tratando de hacerle una pregunta a Jesús. Lucas capítulo 20 versículo 27, vinieron a él algunos saduceos, aquellos que negaban que hay resurrección, y le hicieron una pregunta diciendo: Maestro Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muere teniendo esposa pero sin hijos, el hombre debe tomar a la viuda y levantar descendencia para su hermano.

Ahora bien, eran siete hermanos. El primero tomó mujer y murió con sus hijos, y el segundo y el tercero la tomaron; y de la misma manera, los siete no dejaron hijos y murieron. Después de que la mujer también murió en la resurrección, por lo tanto, ¿de cuál de ellos sería mujer, porque los siete la tuvieron por mujer? ¡Guau! Jesús se volvió hacia ellos y dijo: Los hijos de este siglo se casan y se dan en matrimonio, pero los que son considerados dignos de alcanzar ese siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni se dan en matrimonio, porque ya no pueden morir, porque son iguales a los ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.

Pero que los muertos resucitan, incluso Moisés lo demostró en el pasaje de la zarza, donde llama al Señor Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Ahora bien, Él no es Dios de muertos, sino de vivos, porque para Él todos viven. Entonces algunos de los escribas le respondieron: Maestro, has dicho bien, porque ya no se atreven a hacerle ninguna pregunta.

Ahora bien, esta es una ocasión muy interesante. Intentaron resolver el asunto de la autoridad, pero no tuvieron éxito en el templo. Luego entraron y probaron con lo otro, pretendiendo saber todos los impuestos que debíamos pagar al César, pero eso no funcionó.

Ahora bien, Lucas menciona por primera vez a los saduceos en su evangelio. Hemos oído hablar de los fariseos, pero ¿quiénes son este grupo, los saduceos? En el judaísmo del segundo templo del primer siglo había varios grupos. Los que aparecerán con mayor frecuencia en el Nuevo Testamento, según tenemos conocimiento, serán los fariseos y los saduceos.

A los fariseos les gusta cumplir estrictamente la ley, como mencioné en una lección anterior. Probablemente, los fariseos sean quienes enseñen en las sinagogas. La mayoría de los escribas serán fariseos.

Creer en la justicia legalista. Se encuentran más en el ámbito público, en áreas rurales o urbanas, y ocupan un lugar destacado en el culto de la sinagoga como maestros. Los saduceos se centraban más en el sector urbano de Jerusalén.

Los saduceos se encuentran principalmente en el templo. Permítanme que les dirija la atención hacia algunos fariseos, porque Lucas quiere que sepamos que cuando surgió la cuestión de la resurrección, la mencionó un saduceo. ¿Quiénes son estos

saduceos? Los saduceos recibieron su nombre o se los nombra por Sadoc, el sacerdote de David, mencionado en 2 Samuel 8. Son de la clase sacerdotal.

En su mayoría son aristócratas, son bastante ricos, viven en el sector urbano y sabemos que creen en la ley escrita, la Torá escrita.

Los fariseos pueden creer en la ley, los profetas e incluso en la tradición oral. A los saduceos no les gusta especialmente la tradición oral, y los profetas enfatizan la Torá, especialmente lo que tendremos en nuestra prueba cristiana como los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. Controlan el templo, y es probable que los sumos sacerdotes sean saduceos.

Ellos eran la clase de élite que formaba la mayoría del consejo judío, también conocido como el Sanedrín, y no creían en la resurrección de los muertos. De hecho, como escribe Josefo, los fariseos sostenían que el alma muere con el cuerpo. No tenían ningún problema con tener afinidad con la cultura helenística, por lo que negociar y tratar con los romanos o los griegos no era ningún problema para los saduceos.

Un aspecto pertinente al pasaje y a la pregunta sobre la resurrección es el hecho de que los saduceos no creían en la resurrección. La cuestión no es si estaban interesados en la resurrección ni si querían saber más sobre ella, de modo que pudieran siquiera imaginar las grandes cosas que podrían suceder en ella. No.

La pregunta que se le hace a Jesús en el templo, que es el altercado, porque el sumo sacerdote será un saduceo, será una pregunta que tiene como objetivo atrapar a Jesús y ponerlo en problemas. Pero, ya saben, algo más que deberían saber acerca de los saduceos es lo que escribe el historiador judío Josefo, y realmente quiero asegurarme de que estén familiarizados con algunos de estos pasajes de Josefo, el historiador judío. Escribe en las guerras, pero los saduceos, dice Josefo, son los que componen el segundo orden; primero, enumera a los fariseos y elimina la fe por completo y supone que a Dios no le preocupa que hagamos o no hagamos lo que es malo.

Dicen que el hombre es libre de hacer el bien o el mal, y que cada uno puede hacer lo que quiera, es decir, que cada uno puede hacer lo que quiera. Los saduceos eliminan la creencia en la inmortalidad del alma y en el castigo y la recompensa en el odio.

A menudo he visto las caras de los estudiantes en el aula cuando les he llamado la atención sobre el hecho de que el sumo sacerdote del templo no creía en la resurrección de los muertos. Convencer a los sumos sacerdotes de que Jesús moriría y resucitaría como tesis central del cristianismo es una tarea difícil. Pero volvamos a la cuestión que se está planteando aquí.

Cuando vinieron a Jesús y le hicieron la pregunta, les mencioné que los saduceos creían en la Torá escrita, por lo que estaban apelando a Deuteronomio 25 para defender su caso. Cuando el texto dice en la escritura de Moisés, cuando dicen que Moisés dijo, lo que estaban citando o infiriendo es de Deuteronomio 25 versículo 5 en adelante, que dice: Si los hermanos viven juntos y uno de ellos muere y no tiene hijo, la esposa del hombre muerto no debe casarse fuera de la familia con un extraño. Los hermanos del marido entrarán en ella y la tomarán como su esposa y cumplirán con ella el deber de un hermano del marido.

Y el primer hijo que ella dé a luz heredará el nombre de su hermano muerto, para que su nombre no sea borrado de Israel. En otras palabras, lo que dice la ley mosaica es esto: Si tienes hermanos y uno de ellos se casa y la persona muere sin tener un hijo con la esposa, uno de los hermanos puede tomar a la esposa y dormir con ella, y cuando tengan hijos, el primer hijo debe llevar el nombre del hermano, y ese primer hijo debe mantener o conservar la posteridad del hermano muerto.

Los saduceos que creían en la Torá escrita llegaron, como se puede observar en el pasaje de Lucas, e invocaron a Moisés para decir: “Moisés lo dijo”. Jesús, ¿recuerdas eso? ¿Puedes aclararme si siete hermanos tienen que casarse con esta mujer y no tener hijos, entonces, después de la resurrección, de quién será esa esposa? Antes de continuar explicando más sobre esto, soy consciente de que algunos de nuestros oyentes de la serie de aprendizaje electrónico bíblico serán occidentales. De lo que estamos hablando aquí es de lo que se conoce como matrimonio de levirato.

Por extraño que esto pueda sonarles, es la cultura de la época , y hay culturas hoy en día que practican este tipo de culturas donde la esposa de un hermano muerto, si no tiene hijos, un hermano puede dormir con ella, tener hijos y los niños estarán allí para el hermano muerto. Conozco algunas culturas actuales en las que si el padre muere, el hermano mayor puede tomar a la esposa joven del padre como esposa para que el hijo pueda cuidar de la esposa. Y es una cultura que no tiene póliza de seguro de vida, así que esa es la forma en que un padre que tiene varias esposas hace que la esposa más joven sea atendida cuando muere.

Hace poco estuve en contacto con una situación cultural particular en la que una mujer me contó sobre su cultura particular en una de las culturas remotas del este de África. Me dijo que en su cultura, incluso hoy en día, cuando una mujer se casa con un hombre de la familia, aunque es ligeramente diferente a los judíos, la costumbre es que la mujer se case con el hombre de la familia. Por lo tanto, si te casas con un miembro de la familia, eres conocida como la esposa de la familia.

Como es costumbre, el padre de tu marido será el primero en acostarse contigo, y luego los hermanos podrán acostarse contigo, y así podrás estar con tu marido por el resto de tu vida. Al aprovechar el sistema matrimonial, el padre y los hermanos se

comprometen a un pacto. Estarán ahí para ti, te respaldarán, eres miembro de su familia, eres parte de su sangre y el pacto queda intacto.

Ellos cuidarán de ti de cualquier manera posible. Ese no es el camino del que estamos hablando aquí. Pero entiende que este sistema de apalancamiento, como lo expresa Joseph Fitzmyer en su comentario sobre Lucas, la costumbre de tal matrimonio, en el que un cuñado engendra hijos mediante relaciones sexuales con la viuda de su hermano para continuar la casa del hermano, estaba muy extendida en el antiguo Cercano Oriente, y estaba de moda entre los asirios, los hititas y los cananeos.

Así pues, lo que la gente le estaba preguntando a Jesús, como usted debe saber, no era algo que no tuviera sentido. De hecho, según Josefo, es probable que creamos que este tipo de sistema de matrimonio apalancado todavía se practicaba en el primer siglo en la época de Jesús. He dicho en esta serie de conferencias lo que a veces se ha vuelto polémico para mis estudiantes estadounidenses cuando mencioné que en el primer siglo, las leyes romanas no permitían la poligamia, y las leyes griegas no permitían la poligamia, pero las leyes judías sí la permitían.

Josefo nos sugiere que en su tierra natal todavía habrá gente que se casará con más de una esposa. Sabemos que la práctica había disminuido significativamente en el primer siglo, pero todavía estaba en movimiento en la época de Jesús. Sabiendo que la mayoría de los hombres que se casan con más de una esposa se casan porque la otra esposa no les da hijos.

Aquí presento otra parte de una cultura que prevalecía en la que el sistema de matrimonio con apalancamiento todavía estaba vigente en la época de Jesús, si lo entendemos correctamente desde Josefo. Los saduceos le preguntaron a Jesús sobre esta costumbre. Jesús se dirige directamente a ellos, sabiendo que no necesitan las respuestas, pero están allí para tratar de atraparlo.

La respuesta de Jesús fue la siguiente: su pregunta es más bien una pregunta equivocada. Es una pregunta equivocada porque no habrá matrimonio en el más allá, si te casas para procrear, y Jesús dice: mira, no habrá muerte en el más allá, así que eso ni siquiera contará.

No necesitamos casarnos para que la muerte esté asegurada. No tienes que preocuparte por eso en absoluto. La idea de quién se convertirá en su esposa ni siquiera se planteará en esa contienda.

No se citará una actividad sexual para la procreación, y Jesús seguirá indicando en este pasaje que los hijos de Dios serán, dependiendo de cómo se traduzca la partícula griega, como ángeles o serán como ángeles si se decide traducir la partícula como comparativo. Habrá diferencias materiales entre cómo serían los seres

humanos en el cielo ahora y cómo no necesitarían casarse. Observe lo que Jesús hace con los saduceos.

Les mencioné que ellos creen en la Torá escrita, así que Jesús va directo al corazón y cita a Moisés. Por cierto, parafraseando, ¿se acuerdan del relato de la zarza ardiente cuando Moisés dijo que era el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? ¿Sabían que en realidad está suponiendo o sugiriendo que Dios es un Dios de los vivos y no un Dios de los muertos? Que Dios es un Dios de los resucitados y no un Dios de los que están muertos y perecen en la tumba sin memoria.

Lo que hace Jesús es usar el pasaje que ellos creen para contrarrestar el tipo de pasaje que ellos escogerán de Moisés y dirán que si encontramos una manera de hacerlo, su interpretación no será algo que comentaremos ni tomaremos en serio en términos actuales. Jesús les está diciendo a los saduceos que pueden ir a Moisés y descubrir que, de hecho, Dios es un Dios de resurrección. Ahora, si regresan al relato, verán algo que es muy intrigante.

Los escribas eran los que estaban contentos con la respuesta de Jesús. Pregúntese por qué. Los saduceos se preguntan si los escribas están contentos porque la mayoría de los escribas son fariseos. Los fariseos creen en la resurrección de los muertos.

Se supone que deben decir: "Ah, sí". Creo que, Dios mío, siempre lo supimos. Estos tipos no lo sabían.

En otras palabras, la respuesta de Jesús hace que los escribas digan: "Ajá". Esto es genial. En palabras de Howard Marshall, el punto es que en la nueva era, esas personas no están involucradas en relaciones matrimoniales.

Esto puede entenderse como la abolición de las relaciones terrenales. Sin embargo, es más probable que la relación matrimonial trascienda a un nuevo nivel de relaciones personales. Un punto básico que se plantea es que el matrimonio como medio de procreación ya no es necesario.

Jesús pasó rápidamente de eso, concluyendo esa parte de la conversación que continuará estableciendo que deben entender que cuando David se refiere al hijo del hombre en realidad no se refiere a sí mismo, aunque el salmo parece referirse a Dios hablando de David se sienta aquí a mi diestra hasta que haga de tus enemigos tu estrado de comida. Jesús vuelve a establecer que tal vez David está hablando del hijo de David, que sería él. Esta instrucción en el capítulo 20 termina con una acusación o advertencia específica sobre los escribas del versículo 45.

Lucas escribe, y a oídos de todo el pueblo, dijo a los discípulos, guardaos de los escribas a quienes les gusta andar con largas vestiduras y aman los saludos en las plazas y los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los

banquetes que devoran a las viudas y por los pretores hacen largas oraciones ellos recibirán mayor condenación. No sé si notan lo que Jesús acaba de hacer. Respondió una pregunta sobre la resurrección, hizo tristes a los saduceos, hizo felices a los escribas, y ahora dice discípulos no seáis como estas personas para que no penséis que son modelos geniales para vosotros.

Esto es lo que les gusta. Les gusta caminar, les gusta el espectáculo, cuando llegan a los templos, les gusta realmente querer estar en el lugar importante, hacen largas oraciones y todo eso. No son buenos modelos.

No los sigáis. Cuando Jesús habla de que los escribas no son buenos modelos, notad que toca el tema de la imagen pública. Ellos quieren llevar túnicas largas, quieren ser vistos en lugares de honor.

Jesús también advierte a los discípulos contra la pretensión religiosa de los escribas, a quienes les gusta sentarse en las sinagogas y hacer largas oraciones para impresionar.

Recibirán mayor condenación. Observe que cuando Jesús estaba hablando de los escribas, mencionó que les gusta aprovecharse de las viudas. ¿Qué significa eso? Permítanme tratar de terminar rápidamente esta parte de la conferencia resaltando lo que está sucediendo con las opiniones de Jesús sobre la referencia a devorar a las viudas.

Aquí, tomo el esquema de Joseph Fitzmyer , que es bastante directo y breve para enumerar las seis formas en que se ve la devoración de las viudas. En primer lugar, se lee que significa que explotan los recursos de las viudas a cambio de asistencia legal. En segundo lugar, se aprovechan de las viudas y les roban lo que les corresponde por derecho.

En tercer lugar, probablemente explotaron a las viudas mediante su hospitalidad y generosidad. Y en cuarto lugar, probablemente se metieron en una situación en la que las viudas que se habían dedicado a los servicios de Dios trajeron sus recursos y estos recursos estaban siendo administrados por los escribas. O en quinto lugar, que tomaron dinero de las viudas para poder hacer largas oraciones en su nombre como encontramos en algunas iglesias hoy en día, o que tomaron las casas de las viudas como prenda para sus deudas.

No estamos seguros a qué se refiere, pero al final del capítulo 20, Jesús en el templo ha respondido a preguntas cruciales que le han hecho. Los líderes del templo trataron de hacerle preguntas de autoridad, y él las respondió muy bien. Los líderes del templo siempre han tratado de venir y usar a otras personas como espías para hacer preguntas sobre impuestos y tributos al César.

Él respondió eso, para su sorpresa y vergüenza. Y luego aparecieron los saduceos, y le hicieron preguntas sobre la resurrección y, sin embargo, se quedaron descansando en su propio terreno en el templo; él respondió esa pregunta. Si apelan a Moisés, Jesús también apeló a Moisés en su explicación y respondió eso para su sorpresa.

Termina el capítulo 20; Lucas termina el capítulo 20 llamando nuestra atención al hecho de que, aunque los saduceos se sintieron avergonzados por la respuesta de Jesús a la resurrección, los escribas estaban contentos con eso. Pero Jesús procede a advertir que los discípulos deberían abstenerse de la conducta y la piedad religiosa de los escribas. A ellos les gusta ser vistos en lugares públicos.

Les gusta el espectáculo y hacer largas oraciones. Les gustan los lugares de honor y el asalto. Definitivamente no son buenos modelos.

Lo que sucede en el capítulo 20 de Lucas es lo siguiente: Jesús estableció el templo como su lugar de enseñanza y, en este capítulo, tuvo un debate público con los funcionarios del templo sobre un tema y otro. Al pasar al capítulo 21, observe que cuando dice que no deben modelar sus vidas según los escribas, mencionó que ellos devoran o se aprovechan de las viudas.

Esto va a ser una transición para que Lucas nos diga algo sobre una viuda. Espero que estés siguiendo los acontecimientos que se desarrollan en Jerusalén. Lo que sucede en Lucas 20 es lo siguiente:

Jesús es un profeta que predijo su llegada a la ciudad y ahora está en la ciudad. Mientras está en el templo, es como un filósofo, como Lucas lo describirá. Ofrece discursos y debates públicos, y lo hace de manera brillante.

su tema era de naturaleza teológica, y cuando se veía atrapado en temas sociales y políticos, respondía con prudencia. Amigos, al seguir esta serie de conferencias, tal vez haya algunas cosas que puedan apreciar sobre lo que está sucediendo aquí. Jesús es el Mesías que viene a Jerusalén, la ciudad de David, el centro religioso de la tradición judía.

Él ha venido, se ha apoderado del espacio sagrado y puede hablar, enseñar y predicar acerca del reino de Dios. El reino de Dios está aquí y Dios ha enviado a su hijo para entregar este mensaje al mundo. Aquí, en el intercambio con las autoridades, el complot para deshacerse de él no va a cesar.

No, imaginemos que Jesús ha tomado como rehenes, por así decirlo, el templo y está desafiando toda autoridad que tienen los líderes del templo para dirigir el lugar. Ha convertido el lugar en un aula enorme. ¿Cómo se desarrollarán las cosas? Puede que esté en problemas, pero no se detendrá.

Él nos va a entregar en el capítulo 21, el capítulo más difícil de Lucas, el discurso más complicado en el que va a predecir tantas cosas que vendrán, pero lo dice porque el gran maestro está precisando en el discurso final, en un discurso público final, cómo terminará el mundo antes de que él sea arrestado. Jesús está en Jerusalén. Nos estamos acercando al desarrollo de los acontecimientos de la pasión, pero Jesús tiene una cosa más que hacer: hablarnos de los acontecimientos de los últimos días.

Por favor, mientras sigues estas lecciones, presta mucha atención a lo que Lucas nos muestra. Jesús sabe lo que va a suceder. Todo lo que le sucede no es casualidad.

Él está caminando en la voluntad de Dios. Gracias nuevamente por seguir esta serie de conferencias, y espero que continúes este viaje de aprendizaje con nosotros y que abras tu corazón, especialmente en la Semana Santa, para aceptar y recibir por qué vino, por qué morirá, de qué se trata el Reino de Dios y la necesidad de salvación para ti y para mí, si la aceptamos. Dios te bendiga.

Les habla el Dr. Daniel K. Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión número 30, Intercambio público con las autoridades de Jerusalén. Lucas 20.1-21.4.